

	MES	TRIMESTRE
Madrid	10 rs.	30
Provincias	12	34
Extranjero	24	70
En las Antillas	"	90
Filipinas	"	100
Número suelto, un real.		

No insertar anuncios á razon de 25 céntimos línea y precios convencionales segun las circunstancias y comen-
cios mismos. También se admiten remitidos y comen-
cios á precios igualmente convencionales.
El Eco de España se publicará todos los días
excepto los lunes y las grandes festividades
del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID.-Miércoles 22 de Octubre de 1873.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Administración y Redacción este periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Savaria, rue Laitout, 55. Para suscripciones también, librería de R. Deno Schmitz, rue Favart 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. Savaria, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo, las de provincias del propio modo, ó por libranzas del Giro muto, ó sellos de correos, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen cualquiera clase de giros, se suplica que sea en carta certificada.

AÑO IV.

ESTRECHAR DISTANCIAS

«No basta cruzarse de brazos, ni esperar los acontecimientos, ni envolverse en una reserva mucho más criminal que los atentados de los intrasigentes. Cuando más graves son las circunstancias y más oscuro el porvenir, se necesita más claridad en los proyectos y en los propósitos de los hombres públicos. Las reservas y los misterios hoy, no son habilidad, son falta de patriotismo.»

(Diario Español, de 20 de Octubre.)

Si, es una gran falta de patriotismo, de moralidad política, y de sentido práctico, permanecer en el silencio y la inacción, y entregarse á una criminal indolencia, cuando los males de la patria reclaman el concurso eficaz de todos sus hijos, cuando arriesgan los peligros, y cuando los horrores de la guerra y el desbordamiento de la anarquía amenazan con un próximo cataclismo social.

Nunca más que ahora ha sido necesario y urgente despejar la situación, deslindar los campos, y determinar, con sinceridad y franqueza, la actitud verdadera así de los partidos como de los hombres políticos.

El país tiene derecho á conocer las aspiraciones de todos; y, puesto que todos hemos contribuido á su malestar, aunque en diversa proporción y medida, tiempo es ya de que todos hablemos el lenguaje de la verdad, para darle á conocer nuestros verdaderos sentimientos y aspiraciones.

La reserva calculada, el silencio egoísta y el retraimiento convencional, lejos de ser habilidad ni prudencia, serían hoy falta de patriotismo, insignie cobardía, decepción horrible, más criminal y más funesta que todos los atentados revolucionarios y que todas las rebeliones.

Siempre hemos sido partidarios de las situaciones despejadas; y en este sentido hemos aconsejado constantemente lo mismo á nuestros amigos que á nuestros adversarios, empezando por dar el ejemplo, diciendo lealmente al país cuáles eran nuestras aspiraciones, y á qué objeto iban encaminados nuestros trabajos.

Si se hubieran seguido nuestros consejos, si todos hubieran tenido el valor de sus opiniones y pensado seriamente en buscar una solución, que dando al olvido pasados errores, y sobreponiéndose á todas las miserias de partido y á todas las debilidades personales, pudiera reunir bajo una bandera nacional común, todas las voluntades y todos los intereses legítimos, las cosas no habrían llegado á la dolorosa extremidad, en que por desgracia nos encontramos, la revolución no habría conmovido la sociedad hasta sus cimientos, y el país estaría libre de los peligros que le rodean y de las catástrofes que le amenazan.

Cuanto más inveterado sea el mal, tanto más difícil es procurar ó encontrar el remedio; lo que ayer era fácil y hacedero, mañana puede tropezar con grandes dificultades ó hacerse de todo punto imposible. En todo caso está demostrado por la experiencia que para curar los males de la revolución y contener su desbordamiento, no bastan paliativos, se necesitan estuertos supremos y remedios heroicos.

No basta cruzarse de brazos y esperar los acontecimientos; eso es entregarse á la fatalidad, lo cual solo se comprende en los hombres sin fe y en los pueblos degradados y envilecidos. Es preciso adelantarse á los sucesos para prevenirlos ó encauzarlos en el sentido del bien general y preparar los caminos del porvenir para no dejar á nuestros hijos con la memoria de nuestros grandes errores y de nuestras interminables y fratricidas contiendas, un legado funesto de odios, de miserias y de desdichas perdurables.

Nadie más que nosotros ambiciona la paz, ni desea con más fervoroso anhelo el restablecimiento del orden; pero con la revolución, la paz y el orden son de todo punto imposibles, y alguna vez se restablece el orden

material, es solo por breves instantes y cortos intervalos, que sirven de puntos de parada á la anarquía revolucionaria para desahogarse con mayor furia y con más vertiginosa intensidad.

El país no puede vivir en reposo mientras el orden no esté moral y materialmente afirmado y garantido, contra toda clase de perturbaciones, sacudimientos y peligros, y esto solo puede conseguirse con la unión sincera de todos los elementos conservadores, con un Gobierno honrado, vigoroso y estable, y al amparo de un trono legítimo, católico, benéfico é inmovible.

Esa es hoy la aspiración del país, fatigado ya de tantos amagos revolucionarios, de tantas luchas infundadas y temeroso de nuevas y más desastrosas complicaciones; y para llegar á ese fin, solo hace falta que todos los partidos y todos los hombres políticos se coloquen en una actitud perfectamente clara y definida, y que acepten una solución terminantemente definitiva y concreta; porque ha pasado ya el tiempo de las habilidades, de las justificaciones y de las incógnitas.

Descartando como absurda, descabellada y ridícula toda convicción extranjera, que ya no es posible ni aun como nueva interinidad á ensayo, quedan tres caminos que seguir, tres banderas ó sistemas que escoger, y no decimos tres soluciones, porque para nosotros el absolutismo representado por D. Carlos, en vez de ser una solución, sería un aplazamiento, nada más que un aplazamiento de corta duración, que provocaría nuevos y acaso más terribles sacudimientos revolucionarios; y la anarquía, de que ha venido á ser emblema la república, lejos de conducir á una solución verdadera, nos entregaría sin remedio al vértigo de las pasiones y al furor de la demagogia.

No hay más que una solución verdadera, nacional, positiva y conveniente para todos, que es la monarquía legítima constitucional, símbolo de estabilidad, de fuerza, de gloria y de progreso; prenda segura de concordia, de orden y de libertad bien entendida, bajo la cual encontrarán amparo y protección todos los intereses legítimos, todas las clases sociales, todos los nobles sentimientos y todos los españoles honrados.

Preciso es, pues, decidirse por uno de esos tres sistemas, ó si se quiere darle ese nombre, por una de esas tres soluciones, ó el absolutismo del hijo de D. Juan, con todas sus consecuencias, ó la república con todos sus horrores, ó la monarquía secular constitucional, benéfica y gloriosa del Rey legítimo de España Alfonso XII.

CONTRIBUCIONES

PROVINCIA DE SEGOVIA

Lejos de querer presentar al Gobierno obstáculos que puedan impedirle hacer frente á las necesidades presentes, nos ocuparemos hoy en proponer una solución económica compatible con los apuros de los contribuyentes, y esperamos que se nos agradecerá, en gracia de una provincia pacífica y siempre sumisa á las autoridades constituidas.

La provincia de Segovia cuenta en junto con unos 60.000 contribuyentes por territorial é industrial, de los cuales 52.000 no llegan á los 200 rs., y por lo tanto quedan á pagar el empréstito forzoso, segun nuestras noticias 7.995 contribuyentes, por mayor cantidad.

La suma á que asciende el reparto que ha tocado á aquella provincia sale al 142 por 100 de recargo sobre las cuotas ordinarias del presente año económico que pagan los referidos 7.995 contribuyentes, á quienes corresponden á pagar por el empréstito forzoso 6.362,690 rs.

A los mismos les toca pagar por la ordinaria al 19 por 100 sobre la riqueza imponible 4.480,768.

A esta cantidad hay que añadir el 2 por 100

de recargo del año último económico, que si bien algunos le pagaron, la mayor parte dejaron de hacerlo por imposibilidad absoluta, puesto que se pidió de golpe en el cuarto trimestre, y por lo tanto, hemos calculado á deber por este concepto unos 80.000.

Agréguese ahora, no el 25 por 100 para los vecindarios y las dos terceras partes á los forasteros para municipales y provinciales, puesto que ningún municipio puede sufragar sus gastos con esta limitación de la ley, sino el 35 por 100, un pueblo con otro, que les toca pagar por resultando gravados prudencialmente por dicho concepto los 7.995 contribuyentes en otros 1.608.000.

Suma por satisfacer aproximadamente, dentro del presente año económico, 12.521.458. Y no hemos concluido.

Falta decir que por efecto de las circunstancias, y especialmente por efecto de tres cosechas muy cortas, pues no se ha alcanzado á más de cuatro por una de sembradura, muchos de todos los contribuyentes por territorial deben el primer trimestre del corriente año económico y una gran parte del cuarto del año anterior, que se va á exigir inmediatamente con todas las consecuencias de apremio y ejecución, en cuyo número de deudores hay bastantes en los referidos 7.995 contribuyentes, y por consiguiente podemos apreciar en otros 200.000.

Total á pagar, 12.721.458.

O lo que es lo mismo, un año económico de 30 á 31 meses.

Y es el caso que la ley del empréstito forzoso ha querido eximir no solamente á los que pagan menos de 200 reales, sino también á los colonos que, pagando más de esta cantidad, tienen amalgamada su contribución de colonia con la de los propietarios forasteros, quienes temiendo exceso en sus cuotas por parte de las juntas de amillaramientos, prefieren cobrar menos renta, con tal que los colonos se obliguen á satisfacer todas las contribuciones, incluso las municipales. Pero como la ley del empréstito previene dicha exclusión, vendrán para los propietarios cuestiones enojosas de interpretación de contratos, y con ello más división y mayor odio entre los dueños de la propiedad y los cultivadores, aunque estos sean menores de 200 reales de contribución, y de consiguiente, la ley, que no puede destruir dichos contratos, viene á causar un conflicto de fatales consecuencias para la agricultura, por abandonar ya algunos colonos las tierras arrendadas (1).

Y no se crea que los 7.995 contribuyentes mayores de 200 rs. son todos propietarios ricos, no. Sin temor de ser desmentidos, diremos, que los 5.500 por lo menos, son colonos de los restantes contribuyentes, esto es, labradores que pagan 300 y 400 rs. de contribución territorial, no teniendo más que una yunta de labor, y viviendo con mucha escasez, cuando no llenos de deudas é hipotecadas sus pequeñas fincas particulares, como puede verse en los Registros de la propiedad.

Conceptuamos, pues, que de los 7.995 contribuyentes sobre quienes recae el empréstito forzoso de los 700 millones de reales, tan solo son netos propietarios sin labor los 2.495, y cuyas cuotas son bien limitadas en aquella provincia, puesto que segun el Boletín oficial, que tiene publicadas las listas para elección de senadores entre los 50 mayores contribuyentes, el último paga solo 4.616 rs. al año, y de los 20 mayores industriales hay cinco que pueden sentarse en el Senado no pagando más que 632 reales.

¡Es creíble que la provincia de Segovia tan pobre como es, y que acaba de cubrir su contingente de mozos, todos labradores, pueda pagar en tan corto plazo y tan corto número de contribuyentes la enorme cantidad de doce

(1) Recuerden los lectores de El Eco nuestros escritos sobre las dificultades absolutas, por mucho tiempo, de la aplicación de la maquinaria en España é imposibilidad de asociación de labradores para aportar capital en compra de máquinas.

millones de reales aproximadamente que se la piden en dinero, y además las ordinarias que deben satisfacer los menores contribuyentes? ¿Qué produce esa provincia? Lana y granos, cuyas cifras no pueden apreciarse con exactitud por la imperfección de la estadística. Pero lo que más habla es el tener que acudir al préstamo el 60 por 100 de sus labradores, cuya escasez y miseria no pueden saberse bien sino por quienes lo vemos de continuo, no faltando contribuyentes que pasan por acomodados que por la diferencia de uno ó dos reales en las transacciones, les vemos hacer ocho y diez leguas de rodeo con sus caballerías, y por no gastar seis cuartos en un haz de leña hacen un día de viaje para cojerla de un monte de propios (1).

Véase como las Cortes, al formular la ley del anticipo de los 700 millones, no consideraron que no podrían realizarse en la forma veloz dispuesta, sin arruinar á las clases labradoras que son las que nunca tienen metálico en sus casas, más que en las épocas de feria y recolección, y si se les apremia y vende la yunta ó aperos de la labor, se mata de golpe á la propiedad haciéndola imprudente para los años siguientes. En una palabra, pedir al que no tiene, es en vano pedir, y de consiguiente, nuestro ánimo se reduce á exponer otro pensamiento que pueda procurar al Gobierno los recursos que necesita de un modo factible y sin violencia.

Sabido es, que al abrirse la suscripción voluntaria del empréstito, se ofrecía á ventajosas condiciones la admisión por dos terceras partes en carpetas de la Deuda pública. Pero es también sabido, que por no aclararse bien la forma de la operación, así como por ser las carpetas indivisibles, eran poco acomodaticias á los anticipos que pudieran hacerse; y sobre todo, las tales carpetas y demás valores que pudieran recibirse en pago de las expresadas dos terceras partes, no podían llegar á manos de los propietarios y contribuyentes de las provincias por no llenar las cantidades de las dos terceras partes de sus cuotas, por lo cual poquísimos pudieron suscribirse al empréstito, quedándose los tenedores de carpetas sin realizar, y los contribuyentes acomodados sin poder aprovechar de la ventajosa adquisición de las mismas carpetas.

Por esto la Asociación de propietarios de Madrid, en la instancia que ha elevado al señor ministro de Hacienda, pide que se vuelva á abrir otra vez la suscripción voluntaria, y nosotros nos adherimos á la misma súplica respecto á la provincia de Segovia, cuyos deseos de no pocos contribuyentes creemos interpretar, pero con la diferencia que no sea tan corto el plazo, antes por el contrario el suficiente para que las referidas carpetas, así como toda clase de cupones vencidos, puedan cangearse á voluntad en talones, de los que la Junta de la Deuda ha emitido recientemente para su inversión en títulos de la Deuda del 3 por 100, pero en talones de corto valor, á fin de que los contribuyentes mayores de 200 rs. puedan adquirirlos fácilmente en provincias, y con ellos aprovechar de las ventajas del empréstito.

Por fin, de la misma manera, caso de llegarse al extremo del anticipo forzoso, podría ampliarse la misma operación, pues si en Madrid circulan los referidos talones de la Deuda, bien pueden circular también en provincias, para esta ocasión excepcional, y esto sería dar valor al papel del Estado y allanar el modo de

(1) Sensible es tenerlo que decir, que por haberse puesto recientemente una crecida contribución á los que prestan granos, ya no se encuentra prestado á dos celemines por fanega, como hasta ahora, pidiendo á 3 y 4 celemines, tanto por las dificultades del cobro como por la baja que pueda tener el grano al restituirla el préstamo. Así es que, por esta contribución los dueños se ven imposibilitados de prestar para sembrar á sus propios colonos, y acuden estos á los prestamistas que les dan semilla malísima, causa verdadera de la inferioridad de aquellos granos.

extinguir el déficit que pesa sobre el Tesoro, objeto principal de la ley.

Madrid 19 de Octubre de 1873.

JOSÉ GALOPE.

El Diario Español, publica las siguientes cartas que le dirigen sus corresponsales de Cuenca y de Valencia:

Cuenca 18 de Octubre de 1873.

Voy á hacerle á Vd. una reseña de lo ocurrido en Cuenca con los carlistas. El 16 á cosa de las siete de la mañana se presentaron en esta con una marcha de 11 leguas, que nada sabían las autoridades, y cercaron la ciudad y aun se internaron por algunos puntos: estos venían en número de unos 2.500 y 100 caballos, sin exageración, ni más ni menos, y á las ocho se rompió el fuego en la parte alta de la ciudad, porque de la Carretería y cuarteles, con 90 quintales que había, ya eran muchos de ellos; á las diez mandó Santes al gobernador civil una comunicación, porque el comandante militar lo tenía prisionero, y los jefes de la reserva, para que se entregasen y evitar efusión de sangre, y en vista de esto se procedió á un parlamento y se suspendió el fuego; fué á conferenciar una comisión del gobernador, Diputación provincial, Ayuntamiento y de todas las autoridades, se convino en que la milicia quedase con su armamento; que les entregasen 300 fusiles y un trimestre de contribución, y que dejaran libre á la autoridad. Estos, con pretexto de no haberles cumplido en las horas que marcaron, se quedaron por la noche y se fueron ayer tarde á las tres, por la carretera de Valencia; se han llevado un convoy grande de carros y bagajes, con armamento, municiones y demás.

De esta habrán sacado unos 600 á 700 armas de todas clases, unos 30 caballos de los particulares, 63.860 rs. de un trimestre de contribución, y faltando á su palabra, á última hora se han llevado los fondos del Banco, que dicen son unos 63.000 duros. A los demás fondos no han tocado nada, y lo sé, porque tengo una llave de la caja.

Valencia 19 de Octubre.

A las cinco de la madrugada se han dividido fragatas insurrectas; á las siete cerraban la embocadura del puerto, se han presentado con bandera roja izada sobre la española y masteleros calados. A las ocho estábamos en el puerto más de 2.000 curiosos. Las fragatas entraban pidiendo práctico, que no se les diera; hicieron evoluciones, y al fin se situó la Numancia frente al muelle de Levante, sin anclar, y las otras dos evolucionaron á su lado. A las diez arrieron la bandera roja, y solo quedó arbolada en la Tetuan la insignia almirante.

Parce que esta la monta Galvez, y la Numancia Contreras. Entraba el vapor mercante Victoria de Poniente á las ocho, y lo apresaron; llegó después otro de tres palos, mercante también, que sospecho sea el D. Juan, y quedó apresado El primero llevaba cargamento de sardina. Un bergantín con grano que llegó por su desdicha entonces, tuvo que separarse del puerto y quedar junto á la dese embocadura del Turia.

Cortadas las comunicaciones desde que amaneció, solo han salido del puerto una fragata austriaca y un aviso francés. Quedan muchos buques mercantes, varios vapores y el de guerra Lepanto, con el cual pretenden los piratas sustituir el Fernando el Católico, que por torpeza perdieron.

Las seis fragatas extranjeras se mantuvieron á respetable distancia para autorizar por el muelle con su presencia el ineficaz acto de piratería que acaba de cometer. La conducta de las naciones extranjeras es indigna, y subleva la sangre del español más frío. Si nuestra nación fuera poderosa, no se atreverían á sostener las cómodas teorías de derecho internacional que hoy sostienen.

A las nueve envió el comodoro inglés un aviso á Contreras, previniéndole que si quería bombardear la plaza diera cuatro días de plazo; Contreras contestó que no pensaba hacerlo, que solo quería sostener el movimiento cantonal que iba á iniciarse en Valencia, y que si llegaba el caso del bombardeo lo avisaría. Entretanto, que si necesitaba apresar algún vapor del puerto, haría uso de la fuerza. Esta amenaza va al Lepanto.

Cuando esto se supo se calmó la alarma. Tenemos en el puerto fuerzas de la guarnición, mozos de la reserva, dos baterías Krupp pequeñas y alguna caballería.—El brigadier Gollin ha tomado el mando de la plaza.—Es delicioso el abandono en que nos tiene el Gobierno, nombrados dos generales, ninguno viene. El gobernador llegó al fin anteayer. El Ayuntamiento es interino; los carlistas discuten á sus anchas por dos leguas á la redonda de la capital y gracias que hoy se espera un tren de tropas, para evitar los pufos cantoneros. Estos se acentúan porque se ven los mismos que hicieron el anterior alzamiento, muy animados. ¡La impunidad, la impunidad!

Valencia, 20 Octubre 1873.

En mi carta de ayer dí á Vd. algunas noticias que debo hoy rectificar. En primer lugar no es cierto que entre los buques insurrectos, que continúan todavía al frente de este puerto, se encuentre el vapor Fernando el Católico. La escuadra cantonal surta en es-

to de batalla á la derecha de las tropas del tercer cuerpo. La noche se había echado encima; desgraciadamente al retirarse, no dejó ninguna instrucción para las tropas que había llamado en su apoyo. En cuanto á él, después de haber enviado á la división Leveauncupet todavía acampada en un terreno situado á ochocientos metros poco más ó menos de Spickren, y que apenas tenía municiones, se puso en marcha dirigiéndose hacia Sarreguemines, por cuyo sitio no hizo más que pasar para dirigirse después sobre Püttelange.

Entonces es cuando se conocen fatalmente las consecuencias de las disposiciones tomadas por el mariscal, de sus órdenes de marcha demasiado tardías é incompletas, y del silencio del general Frossard respecto á las divisiones que llamó á su lado.

La división Montaudon, puesta en movimiento, en cuanto llegó á la orden de su marcha, á pesar de un pliego inexplicable, que se recibió del mayor general que la anunciaba iba á ser atacada, desfiló de Sarreguemines á las cinco, llegó de noche al terraplen de Bousbach, y encontrando el segundo cuerpo en plena retirada, retrocedió á la una y media hacia Püttelange.

Al general Castagny, habiendo salido por segunda vez de Püttelange á las seis, se dirigió sobre Forbach deteniéndose en Folling donde tuvo la noticia de que Forbach estaba evacuado, y volvió al rayar el día á su campamento de Püttelange.

Respecto al general Metmann que no contestó al apremiante llamamiento del general Frossard hasta las siete, llegó á Forbach á las nueve de la noche,

de cuyo punto volvió á salir, tomando la dirección de Sarreguemines, se detuvo y volvió á Püttelange á la mañana siguiente.

Así se explica cómo aquellas desgraciadas divisiones, después de haber sido puestas demasiado tarde en movimiento para poder prestar el menor socorro al general Frossard, no recibiendo órdenes de nadie, anduvieron errantes toda la noche, por los terraplenes, y á la mañana siguiente fueron á unirse al segundo cuerpo, que se hallaba en Püttelange.

Las lamentables consecuencias de la derrota de Spickren, debidas por desgracia al desorden que reinó después del combate y que llenó de confusión al ejército, hubieran podido ser fácilmente conjuradas, si previniendo un movimiento de retroceso en el segundo cuerpo, el mariscal hubiese designado, como punto de reunión á su ejército, la posición Cadenbroun, á cuyos alrededores, segun los movimientos que había ordenado, debían conducir sus tropas. Este primer encuentro que demostraba altamente la solidez de nuestras tropas, lejos de comprometer su moralidad, hubiera dado á nuestro ejército el aprecio de su valor; quizás también al siguiente día hubiera podido empezar de nuevo la lucha sostenida por tropas frescas, establecidas sobre una fuerte posición, y teniendo en segunda línea el cuarto cuerpo y la guardia, que en la mañana del 7 debían llegar á Saint-Avoid.

Tal parece haber sido la impresión recibida por el enemigo, á juzgar por la prudencia de su marcha al día siguiente. Sólo en los días sucesivos, el desorden general que siguió al combate del 6, le hizo

los cuerpos Frossard y Failly y la reserva general de artillería.

Pero lo mismo que había sucedido con cuantas combinaciones se habían hecho hasta entonces, sucedió con este, y se abandonó al instante el proyecto; y el 8, á consecuencia de las observaciones presentadas por M. Emilio Ollivier en nombre del Consejo de ministros, sobre los inconvenientes políticos de un movimiento de retroceso, surgió un nuevo plan. Los cuerpos segundo, tercero y cuarto y la Guardia se destinaron á formar en Metz los elementos de un fuerte ejército que, apoyándose en esta plaza, debía maniobrar de modo que detuviera al príncipe Federico Carlos, ó se arrojará sobre el flanco ó la retaguardia del ejército que iba á penetrar por Saverne. El mariscal Mac-Mahon y el general de Failly no debían pasar más allá de Nancy sin instrucciones del Emperador. En fin; la misión del mariscal Canrobert consistía en formar un nuevo ejército en París.

El 9 de Agosto los cuerpos segundo, tercero y cuarto y la Guardia, bajo las órdenes del mariscal Bazaine, ocuparon las posiciones del Nied á caballo, sobre este río y sobre Scille; y previendo el Emperador una gran batalla, llamó de nuevo á la reserva general de artillería, á la división del Barrail, y las puso igualmente á disposición del mariscal.

El 10 avisado por la Emperatriz de que la unión de los dos ejércitos prusianos iba á ponerle delante trescientos mil hombres, el Emperador se decidió á hacer venir de Châlons al mariscal Canrobert; la infantería de marina debía seguirle, y el cuerpo de Failly recibió la orden de marchar sobre Metz.

mas separada la division Castagny destinada á cubrirse con el apoyo de la division Metmann, dejando en sus campamentos de la Blies á la division Montaudon que es, sin embargo, la más próxima al campo de batalla, y á la que mejor y más pronto pueden llegar sus órdenes.

No obstante, el peligro aumentaba para el general Frossard, á la una y veinte telegrafió lo que sigue: «Me hallo fuertemente comprometido, tanto en el camino y en los bosques como en las alturas de Spickren; es indispensable una batalla; os ruego que hagais marchar rápidamente vuestra division Montaudon hacia Grossblodcrstroff y vuestra brigada de dragones hacia Forbach.

El mariscal dió por fin órdenes en este sentido á las dos y treinta y cinco minutos; en aquel momento sus tropas están en marcha, ya no hay más que efectuar el movimiento; nada detiene al mariscal en Saint-Avoid. La vía férrea puede conducirle en veinte minutos á Forbach. ¿Dónde mejor que en el mismo campo de batalla podría darse cuenta de las peripecias de la lucha y de las resoluciones que hubiera que tomar? ¡no era de temer, obrando de otro modo, que en vez de dirigir los acontecimientos, se viera arrastrado por ellos! Apremiado por las preguntas, el mariscal se limita á contestar que ha juzgado más útil su presencia, en Saint-Avoid, centro de sus operaciones.

El general Frossard, abandonado á sus propias inspiraciones, cada vez más inquieto al considerar la gravedad de la situación, apresura la marcha del general Montaudon y llama en su auxilio al general

tas aguas, la componen las fragatas *Numancia*, *Teniente* y *Mendez Núñez*. Respecto al indicado vapor hay noticias contradictorias, pues mientras por algunos se asegura que fue pasado por el canal de Oran con el objeto de procurar víveres para el aprovisionamiento de Cartagena.

Si esta última versión es la cierta, creo ocioso el viaje del *Fernando el Católico*, pues con pocos días que los piratas cartageneros continúan al frente de este puerto, han de sobrar recursos para aprovisionar su guarnición, ya que no hay buque grande ni pequeño de los que aquí vienen con algún cargamento, que no sea robado por Contrabando, los suyos, y esto a ciencia y paciencia de los barcos de guerra extranjeros que se hallan anclados junto a los insurrectos, los cuales no pueden excusar su inexplicable conducta, en razón a que la rapia se verifica en plena día, como sucedió ayer tarde con dos vapores, cargados el uno de carbón y el otro de sardinas y bacalao, que fueron despojados a la vista de la inmensa concurrencia que poblaba los muelles.

El pánico que en las primeras horas de la mañana de ayer, reinaba aquí por la presencia de las fragatas insurrectas, se tornó en animación y bullicio, acudiendo Valencia entera al puerto a satisfacer la curiosidad que cualquier acontecimiento despierta en este pueblo siempre impresionable y ávido de encontrar un motivo de fiesta.

A la confianza que desde ayer reina en esta población, ha contribuido mucho la presencia de las fuerzas que el Gobierno ha enviado y la resuelta actitud de las autoridades civil y militar.

El gobernador dirigió una enérgica alocución que contribuyó mucho a calmar los ánimos. El capitán general interino, D. Luis F. Gólfín, con una actividad digna de aplauso, se multiplicó ayer, pues al mismo tiempo que situaba fuerzas convenientes en el puerto y sus inmediaciones para evitar un desembarco de los insurrectos y rechazar cualquier ataque, tomaba los puntos estratégicos de Valencia, como la Lonja de la seda, audiencia, plaza de Toros y otros, donde se veían fuertes retenes con algunas piezas de artillería.

Ayer no se recibió aquí ningún periódico de Madrid: se ignora cuál sea la causa de este percance.

La columna del brigadier Arrando alcanzó anteayer a la retaguardia de la partida de Cucala al salir de Segorbe, haciéndole cuatro prisioneros y cogiéndole algunos pertrechos y caballos.

La Correspondencia dice que ayer tarde se hablaba en el salón de conferencias y en otros centros, de un encuentro habido en la provincia de Tarragona, y se consideraba como un hecho poco favorable a nuestras tropas, por más que estas se batieran bizarramente contra un número casi cuadruplicado de enemigos.

Como la misma **Correspondencia** anuncia que hoy publicará la *Gaceta* el parte, nos abstendremos de dar detalles hasta conocer la versión oficial.

El naufragio del *Fernando el Católico* principia a ponerse en duda, a pesar de haberse transmitido la noticia por cierto cónsul de Alicante, que no sabemos si lo vió o lo sintió irse a pique.

Un periódico dice que hay motivos para creer que ha sido una finta de las mayores que han inventado los nacidos.

Mucho nos alegráramos de que el suceso que todos lamentábamos haya sido una broma, aunque algo pesada.

Según los últimos telegramas oficiales del capitán general de Valencia, la escuadra insurrecta ha salido con rumbo al cabo de San Antonio, conduciendo cuatro vapores mercantes apresados. En cuanto al vapor *Lepanto*, que navega en las aguas de Valencia, está dispuesta de tal modo su defensa, según los partes oficiales, que es imposible su apresamiento por los insurrectos. La población sigue tranquila y confiada.

Ayer a las diez ha entrado en Madrid el batallón cazadores de las Navas, el cual, a juzgar por el aspecto de sus individuos, parecía más bien de soldados antiguos que de quintos, no obstante llevar un mes escaso de instrucción, gracias al celo y actividad de su teniente coronel D. Vicente de Vargas, que, con la cooperación de los demás jefes y oficiales, han llegado a ponerle en estado de ser útil a la patria.

El brigadier Carmona llegó ayer a Madrid. Parece que ha conferenciado con el Gobierno, al que ha notificado el verdadero estado de los insurrectos de Cartagena.

Los buques insurrectos han dejado ayer mañana, a las diez, el puerto del Grao con dirección al parecer al cabo de San Antonio, lo cual parece indicar que regresan a Cartagena. Se han llevado cuatro vapores cargados. El *Lepanto*, bien custodiado, continúa en el puerto.

El conato de supresión del derecho de hablar que ayer tuvo lugar en uno de los sitios más públicos de la capital contra conocidos es-

critores y hombres políticos, no tiene quien lo apadrine; tal es la deformidad del enjundro republicano; pero como siempre la cuerda se rompe por lo más delgado, le ha tocado al jefe de orden público, Sr. Campoy, ser la víctima propiciatoria, como autor convicto del atentado contra la palabra.

Hé aquí los términos en que **La Política** da cuenta de lo ocurrido para llegar a ese resultado:

«El gobernador de la provincia ha sido llamado hoy al Consejo de ministros para dar explicaciones sobre las insinuantes advertencias que los guardias de orden público han dirigido a los que se permitían hablar de política al aire libre. El Sr. Pírfumo ha pretendido explicar el caso diciendo, según cuentan, que solo se había dado orden para que se impidiesen las peroraciones con que cierto individuo llevaba la atención en la Puerta del Sol durante las primeras horas de la noche, y que, mal interpretada esa orden, ha dado lugar a los sucesos que hemos denunciado. Respiramos, pues, Calomniar no ha resucitado aun, y, a pesar de que el derecho de hablar ha sufrido una embestida, aun podemos permitirnos censurar los actos del Gobierno, pero bien entendido que no se debe dar lugar a que se reúna gente. El Gobierno es gobierno y para eso tiene suspendidos los derechos ilegales, anteriores y superiores a toda ley.

La Correspondencia lo cuenta de este modo: «El señor ministro de la Gobernación, al enterarse hoy de que unos agentes de orden público trataron anoche de impedir que se ocuparan en público de política varias personas, entre ellas algunos periodistas, ha dado las órdenes más apremiantes para saber quién había dado esas instrucciones a los agentes de la autoridad, y hasta que se averigüe, ha suspendido de empleo y sueldo al jefe de orden público de esta provincia.»

De todo lo cual resulta que se ignora quién ha mandado callar y que se puede continuar hablando hasta nueva orden.

Desde el viaje a Berlín del Rey Víctor Manuel, la opinión pública en Francia se manifiesta muy irritada contra Italia, y hasta las relaciones entre ambos Gobiernos parece han tomado cierto carácter de tirantez; que no lo deja de revelar lo que se cuenta de que el ministro italiano ha dado orden al caballero Nigra, representante de Italia en Francia, de que abandone a París, orden que se supone fundada en que el ministro de Estado de Francia aconsejó a M. Fourvier que pidiese una prórroga de licencia y no volviera por el momento a desempeñar su puesto de embajador de Francia en Roma.

Un telegrama del 20 fechado en Londres, que publicamos en el lugar acostumbrado, anuncia que continúa siendo probable que el 27 se reúna la Asamblea francesa, pero, añade, que no se tomará resolución alguna hasta el jueves, es decir, mañana, en que se reunirá la comisión permanente.

Las noticias de Francia confirman la inmensa sensación que había causado en París la llegada de los Sres. Luciano Brun y Chesnelong, con la contestación del conde de Chambord a las proposiciones de las fracciones monárquicas.

La bolsa había recibido estas nuevas con un alza muy marcada.

Parece toma proporciones la lucha de que hemos ya hablado entre el ministerio Holstein y la Cámara popular de Dinamarca. No obstante haber presentado aquel los presupuestos con un sobrante y con verdaderas mejoras, la oposición se ha negado a votarlos mientras no se cambie el Gabinete. El Rey Christian, que ha hecho esfuerzos conciliadores, viendo que estos eran rechazados, ha declarado que sostendrá a sus ministros, y que, si es preciso, disolverá el Folkething. Esta Asamblea está compuesta de dos partidos: el de los campesinos, llamado así, y que debe la mayoría al sufragio universal, y el de los nacionales liberales, que tienen el poder. Parece que elementos socialistas, y hasta influencias de la Internacional dominan el partido de los campesinos, y que el Rey está resuelto a dar la batalla a la revolución.

En París se hablaba a la fecha de las últimas noticias de la salida del ministerio de los Sres. Ernoul y Beule, y en la Bolsa de Londres circuló el 20 el rumor, desmentido poco después, que el Sr. Magne, ministro de Hacienda, pensaba dejar la cartera.

El Gabinete de Viena exige del Divan una reparación por los ataques que su prensa oficial ha dirigido al Austria en su política respecto de la Servia.

Rusia ha tomado posesión de toda la parte

del Turkestan que le ha sido cedida por las últimas victorias y tratados.

La prensa oficial de Berlín declara que la visita de Guillermo I a Viena es la coronación significativa de una política que afianza con la alianza de las grandes potencias centrales, la paz de Europa.

El comodoro Werner ha declarado que mientras mandó la escuadra del Mediterráneo, nunca recibió de su Gobierno instrucciones impidiéndole intervenir en la lucha de Cartagena.

Se hallaba fuera de cuidado, después de su terrible cogida de un carruaje, el príncipe real de Sajonia. Su anciano padre siempre grave.

En Dinamarca conflicto entre el Gabinete y el Parlamento, sosteniendo el rey a sus ministros y temiéndose la disolución de la Cámara.

La desatenta conducta del Gobierno prusiano contra la Iglesia católica, es objeto de censura por una parte de la prensa extranjera, y perlocución por no profanan ideas religiosas exageradas, como el *Journal des Débats* encuentran altamente perjudiciales las medidas del Gobierno alemán contra el catolicismo, medidas que, a juicio del diario francés solo producirán la desorganización y la anarquía religiosa, sin conseguir que el Estado prevalezca sobre la Iglesia, la cual, cuando es respetada, jamás se entromete en los asuntos personales.

A propósito de la situación en que se encuentran las relaciones entre la Iglesia y el Estado en Alemania, a continuación reproducimos la notable correspondencia que ha mediado entre Su Santidad y el emperador Guillermo, y que publicó un diario oficial de Berlín en su número de 14 del corriente.

Nuestros lectores hallarán ciertamente extraño el espectáculo que presenta el emperador Guillermo, sosteniendo una disputa teológica con el Padre Santo.

Hé aquí el texto de la citada correspondencia:

«Vaticano, 7 de Agosto de 1873.—Todas las medidas que el Gobierno de V. M. ha adoptado desde hace algún tiempo no tienen otro objeto que el de destruir el catolicismo. Cuando yo me pregunto cuáles puedan ser las causas de estas rigurosas medidas, reconozco mi imposibilidad de encontrar ni una siquiera de aquellas. Se me dice además que V. M. no aprueba la conducta de su Gobierno y censura el rigor de dichas medidas contra la religión católica. Pero si es verdad que V. M. no las aprueba (y las cartas que V. M. me ha dirigido otras veces parecen demostrarlo suficientemente) que no puede aprobar lo que actualmente está pasando; si V. M. no aprueba, repito, que ese Gobierno continúe propagando las medidas de rigor tomadas por el contra la religión de Jesucristo, lastimando tan gravemente de este modo esa misma religión que llegara entonces a convertirse V. M. de que esas medidas no tienen otro objeto que el de minar nuestro tronco?

Hablo con franqueza, porque mi bandera es la verdad. Hablo para tener uno de mis deberes, que consiste en decir la verdad a todos y aun a aquellos que no son católicos; porque todos los que han recibido el bautismo pertenecen al Papa, sea cualquiera el punto de vista y en la forma que esto se considere, sin que yo tenga necesidad de dar explicaciones acerca de este particular. Estoy persuadido de que V. M. acogerá mis observaciones con su acostumbrada bondad y adoptará las medidas necesarias en las presentes circunstancias. Reciba V. M. la expresión de mi consideración y respeto, mientras yo imploro de Dios que nos conceda a ambos los dones de su infinita bondad.—Pío IX.

El Emperador contestó: «Berlín 3 de Septiembre de 1873.—Me causa una verdadera satisfacción que V. M. me haya hecho esta vez, como otras, el honor de escribirme. Me complace tanto más, cuanto que así me proporcionas la ocasión de rectificar los errores que, a juzgar por la carta de V. Santidad del 7 de Agosto, han debido producirse en los informes que heais tenido relativos a los asuntos de Alemania.

Si dichos informes hubiesen sido verdaderos, V. Santidad no habría pensado que mi Gobierno sigue una marcha no aprobada por mí. De tal manera están constituidos mis Estados, que no podría ser de otro modo, pues las leyes y medidas gubernamentales tienen necesidad en Prusia de mi real asentimiento. Una parte de mis súbditos católicos organizó, hace dos años, con gran sentimiento mío, un partido político que trata de turbar subrepticamente la paz religiosa, que hace siglos reina en Prusia. Por desgracia, varios prelados católicos, no solamente han aprobado sus actos, sino que han coadyuvado a ellos hasta oponerse abiertamente a las leyes existentes. V. Santidad habrá observado que hechos análogos se están produciendo actualmente en varios Estados europeos y en algunos de Ultramar.

Yo no tengo que investigar las causas que impulsan a los sacerdotes y fieles de una de las religiones cristianas a sostener a los enemigos de toda clase de orden en su lucha contra el Estado; pero mi deber es el de proteger la paz y amparar el respeto debido a las leyes en los Estados cuyo Gobierno me ha sido confiado por Dios. Yo conozco que debo dar cuenta a Dios del modo que he tenido de cumplir este deber real. Defendí, pues, el orden y las leyes en mis Estados contra todo ataque, mientras que Dios me dé poder y fuerzas para ello.

En mi calidad de monarca cristiano, yo tengo obligación, con gran pesar mío, de llenar este deber real contra los servidores de una Iglesia que, según supongo, no reconoce menos que la Iglesia Evangélica la obligación en que está de obedecer a la autoridad temporal como a una emanación de la voluntad divina que nos fué revelada.

Con gran sentimiento mío también, cierto número de eclesiásticos sometidos a V. Santidad abjuran la doctrina en Prusia, bajo este punto de vista, y colocan a mi Gobierno, que está apoyado por la gran mayoría de mis pueblos, tanto católicos como evangélicos, en la necesidad de velar por la observancia de las leyes por medios temporales.

Yo confío en que V. S. una vez instruido del verdadero estado de las cosas, querrá emplear su autoridad para poner término a una agitación fomentada en provecho de un deploable falsamiento de la verdad y de un abuso de la influencia eclesiástica. La religión de Jesucristo no tiene, como lo juró ante Dios a V. S., nada de común con estos manejos, esto es la verdad, y yo me coloco sin ninguna reserva bajo su bandera, invocando por V. S.

La carta de V. S. contiene también una afirmación acerca de la cual debo protestar, por más que no esté fundada en erróneos informes, y si sobre la fe de V. S. Santidad. Según ella, toda persona que haya recibido el bautismo pertenece al Papa. La fe evangélica que yo profeso, como mis antepasados y la mayoría de mis súbditos, como V. S. debe saber, no nos veda admitir en nuestras relaciones con Dios otro intermediario que no sea Nuestro Señor Jesucristo. Esta diferencia de creencia no me priva de vivir en paz con los que no comparten nuestra fe, ni de manifestar a V. S. la expresión de mi afecto y de mi respeto personal.—GUILLERMO.

Hoy probablemente publicará la *Gaceta* el decreto sobre policía gubernativa y judicial.

Anteayer se presentó al señor ministro de la Gobernación una comisión de la Cruz roja, compuesta de los señores marques de Liédens, D. Luis Pérez, don Antonio Balbín y Unquera y D. Nicolás Díaz Pérez, para tratar de asuntos importantes a la misma, y muy especialmente de la cuestión de recursos.

El general Salcedo saldrá probablemente para Canarias el día 29 del actual.

Las elecciones de diputados en los distritos vacantes, no se verificarán hasta el próximo mes de Diciembre.

Ha sido nombrado contador de la fábrica de tabacos de Valencia, D. José Crespo y Costa, depositario pagador de la misma, y en este último destino ha sido repuesto D. Manuel Jordán.

Hoy debe quedar colocado el cable para la prueba oficial de los timbres de alarma.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y telégrafos, anteayer llovió en Santander.

SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el mismo hasta la madrugada de hoy:

Castilla la Nueva.—La facción Sabariego entró ayer en Urdia, llevándose algún dinero, pocas armas un caballo, yendo muy a su alcance la columna que la persigue.

Cataluña.—Las facciones reunidas de Vallés y otros cabecillas se dirigen anteayer sobre Vallés. El brigadier Salemacon con sus fuerzas marchó a su encuentro. Dichas facciones a su paso por Cervera hicieron fuego al tren de mercancías, hiriendo a dos empleados de la vía. Este hecho y las amenazas de muerte dirigidas a los jefes de las estaciones han paralizado el movimiento de trenes que sólo llegaban a Reus, habiendo salido fuerzas para restablecer la comunicación, que lo estará en breve.

Valencia.—Según telegrama del capitán general interino, en las primeras horas de la noche de ayer mediaron señales de cohetes entre los buques insurrectos y el caserío de Pinedo, y hubo a bordo grandes aclamaciones. Con este motivo se redobló la vigilancia y se destinaron columnas volantes para prevenirlo todo. Los insurrectos detuvieron y merodearon el cargamento que llevaban a dos vapores, un bergantín y tres faluchos mercantes, reteniendo en su poder dichos buques. La población tranquila y confiada en las energías medidas que se han adoptado.

Por decreto de la presidencia del poder ejecutivo de 20 de Octubre, se admite la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Cuenca ha presentado D. Miguel Lardies; declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponde.

Por otro de igual fecha se nombra gobernador civil de la provincia de Cuenca a D. César Ordaz Azeolla, cesante de igual cargo y oficial de la clase de terceros en comisión, del ministerio de Gobernación.

Y por otro de la misma se nombra al diputado a Cortes D. Benito Girauta Pérez, delegado especial del poder ejecutivo en la provincia de Teruel, dejando sin efecto el decreto de 7 del presente mes, por el cual se nombró gobernador de la misma provincia.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia, de 8 de Octubre, se indulta a Pedro Valencia del resto de la pena de diez y ocho meses de prisión correccional y tres meses de arresto mayor que le han sido impuestas por la Audiencia de Cáceres en causa sobre desacato a la autoridad y resistencia a los agentes de la misma.

Por otro de 10 de Octubre se indulta a Gaspar Morales Pérez de la pena de dos años, cuatro meses y un día de prisión correccional impuesta por la Audiencia de Sevilla en causa sobre atentado contra los agentes de la autoridad.

Y por otro de igual fecha se indulta a Manuel Sánchez Lamadrid de la pena de treinta y seis meses

de prisión correccional, accesorias y multa de 1.000 pesetas impuesta por la Audiencia de Sevilla en causa sobre atentado contra la autoridad, que lo era el guarda de un paseo público.

Por el ministerio de Hacienda se resuelve con fecha 30 de Septiembre:

1.º Que cuando las Exposiciones no se celebren por el Gobierno ni por corporaciones oficiales, la obligación escrita respondiendo de los derechos de los efectos extranjeros, a que se refiere la regla 1.ª de la real orden de 10 de Agosto de 1872, se garantice por los comerciantes del punto por donde se verifique la entrada, a satisfacción del administrador de la aduana del mismo.

Y 2.º Que las empresas o particulares que realicen las Exposiciones deben designar previamente las aduanas por donde haya de hacerse la introducción de las mercancías y productos para los efectos que proceda.

—Con fecha 8 de Octubre, se resuelve por el mismo ministerio declarar prohibida la introducción en los depósitos de la pólvora y demás mezclas y compuestos explosivos análogos a ella.

Por el ministerio de Fomento, con fecha 15 de Octubre, en vista de la consulta elevada por el rector de la Universidad de Zaragoza, se resuelve lo siguiente:

1.º A los que se presenten en las Universidades oficiales solicitando examen con objeto de probar las asignaturas de derecho marcadas para la carrera de secretarios judiciales se les exigirá previamente el grado de bachiller en artes.

2.º Dada la actual libertad de enseñanza, podrá admitirse a examen a cuantos lo soliciten, aunque hayan hecho sus estudios privadamente.

3.º Según lo establecido, los interesados deberán satisfacer los derechos de matrícula correspondientes a las asignaturas de que hayan de ser examinados.

4.º La Universidad en que tengan lugar exámenes de la clase referida cuidará de hacer constar en los certificados el concepto en que aquellos se han sufrido y la carrera para que se expiden.

—Habiendo transcurrido el plazo de veinte días señalado para optar por traslación a la cátedra de ampliación del derecho y Códigos españoles de la Universidad de Santiago sin que nadie la haya solicitado, el Gobierno de la república ha resuelto, con fecha 10 de Octubre, que se anuncie a concurso, según previene el título 3.º, art. 41 del reglamento de 15 de Enero de 1870.

Por el ministerio de la Gobernación, con fecha 20 de Octubre, se previene a los gobernadores de las provincias marítimas que habiéndose presentado el cónsul en la isla de Corfú y en Catoceño (Grecia), y la fiebre amarilla en varios puntos de la Luisiana y Texas (Estados Unidos de América, se imponga cuarentena de rigor a los dos primeros puntos que haya salido de los mismos después del 19 del corriente, y a las de los puertos comprendidos entre la Florida (en dichos Estados) y la costa de Méjico que se hayan hecho a la mar después del 12 de Setiembre último.

En su sección de noticias publica la *Gaceta* las siguientes:

Según los últimos telegramas, en el Grao (Valencia) siguen las cosas en el mismo estado. Anteayer saquearon un vapor mercante. Anoche hubo voces en la *Navencia*.

Se han tomado toda clase de medidas, y la población ha comprendido que no hay temor alguno, decidiéndose a sus faenas domésticas.

—Continúa en Lugo la presentación a indulto de los carlistas, habiéndolo efectuado ayer el cabecilla Manuel Lledo.

—El capitán general interino de Valencia, después de dar las gracias al presidente del poder ejecutivo por su felicitación ante la actitud firme y resuelta de la guarnición de aquella plaza, manifiesta que la marina está prestando una activa y eficaz cooperación, y que no ha de faltarle el valor ni la energía para superar los peligros que puedan sobrevenir.

—Las fragatas insurrectas continúan ancladas en la rada de Valencia, habiendo apresado en la tarde de ayer a un leud y tomado su cargamento.

—Se halla ya restablecido el orden en Vargas (Tolima), y a disposición del juzgado, los instigadores del tumulto.

—Ha salido de Alicante con rumbo a Levante, la goleta de guerra inglesa *Hart*.

—El gobernador de Cuenca resignó ayer el mando en el secretario de aquel gobierno.

—El Sr. Ladio se ha puesto en Mahón a disposición de las autoridades para rechazar todo intento de ataque por parte de los buques insurrectos.

—De Calpe se llevaron los carlistas un teniente alcalde, algunos empleados de la recaudación y cuatro paisanos.

Las dos siguientes noticias pertenecen a la Iberia.

A última hora se nos dice que no ha sido resuelto aun por el Consejo de ministros el grave asunto referente a la sentencia impuesta por el consejo de guerra contra el comandante intransigente Sr. Garrmilla, condenado a la última pena. Gran número de republicanos gestionan vivamente el indulto de este desgraciado militar.

—Anoche se acentuaron los rumores de crisis parcial que ya circulaban por la tarde. Además de la salida del Gabinete del Sr. Pedregal, se decía que se hallaban también dispuestos a dejar sus cargos otros dos ministros si una grave cuestión pendiente no se resolvía en el sentido que ellos consideraban justo.

Ignoramos el fundamento que pueda tener este rumor, que no creemos sea de gran exactitud.

Ayer se presentaron el presidente del poder ejecutivo los Sres. Figueras, Rubau Donaden, Estévez y Guisasaola, comisionados por la minoría con el objeto de pedir indulto para el Sr. Garrmilla.

El *Imparcial* dice que no es cierto que hasta ahora haya sido conmutada la pena im-

Metmann. Viene entonces sobre el terreno, solo para conocer por sí mismo la situación de sus tropas empujadas, sin embargo, desde por la mañana, en un combate reñido y tenaz. El general se dirige primeramente sobre Styryng; allí llama al resto de su división de reserva, mandada por el general Baille, que fué sucesivamente empujada en la lucha.

Sin embargo, ningún socorro apareció; por el contrario, el enemigo recibía continuamente refuerzos, invadía nuestra izquierda por los bosques, y enseñaba las cabezas de sus columnas sobre el camino de Jarrelouis a Forbach, tomando así el costado del segundo cuerpo del ejército, y amenazando las espaldas de la izquierda. Comprendiendo el general Frossard que una resistencia mayor en el valle podía ocasionar un desastre, dió orden a las tropas que defendían dicho valle para replegarse sobre las alturas. Se retiraron, conteniendo al enemigo, a través del incendio de Styryng y de las primeras casas de Forbach, hacia el terraplén que alcanzaron al llegar la noche.

La serie de telegramas cambiados entre el mariscal y el general Frossard, demuestra de una manera terminante la precipitación de los sucesos.

Cinco y cuarenta minutos.—«Mi derecha que se hallaba sobre las alturas se ha visto obligada a replegarse. Me encuentro gravemente comprometido. Enviadme tropas al instante por todos los medios posibles.»

Seis y dos minutos.—El mariscal contesta: «Os envío por camino de hierro el regimiento 60 de línea, volvémele a mandar por la misma vía en cuanto no os sea necesario.»

«¿Quién mandaba, pues, aquella batalla, sino el mariscal Bazaine?»

El mariscal Bazaine niega rotundamente la primera de esas dos conversaciones que se le imputan. En cuanto a la segunda, declara no poder recordar las palabras que pronunció, tal vez en un momento de mal humor; pero en todo caso, declara que no ha podido haber en sus expresiones, y aún menos en su pensamiento, un sentimiento hostil al general Frossard, ó denigrante por lo que acababa de suceder.

RETIRADA DEL EJÉRCITO HACIA METZ.

Al mismo tiempo que la noticia del desgraciado éxito del combate de Forbach llegaba al cuartel general imperial, se sabía allí la derrota de Reischhoffen y la retirada precipitada del mariscal Mac-Mahon. El Emperador, previendo que la trinchera de los Vosgos iba a ser forzada y el ejército de la Lorena desbordado, resolvió retroceder por Metz y Verdun, hasta Chalons, para impedir que el vencedor tomase el camino de París. A este proyecto de retirada no le faltaban vacilaciones muy naturales. Era duro, en efecto, después de haber provocado la guerra, retroceder hasta el corazón del país a las primeras hostilidades y abandonar así al enemigo, casi sin disparar un tiro, la Lorena y la Champagne.

El ejército se puso en marcha en dirección a Metz; el campamento del mariscal Canrobert, ya en el camino de Nancy, donde había llegado también la primera de sus divisiones, recibió orden de concentrarse de nuevo en Chalons, donde debían unirsele

conocer toda la extensión de la ventaja que acababa de alcanzar.

En resumidas cuentas; no habiendo dado a su debido tiempo órdenes a las tropas colocadas bajo su mando, estando alejado del campo de batalla, y por consiguiente, en la imposibilidad de dirigir el combate, y no habiendo iniciado un punto de reunión a su ejército, el mariscal Bazaine ha asumido plenamente la responsabilidad de la batalla de Spielzen del desorden que se notó en los días siguientes, del profundo desaliento que resultó para nuestras tropas y de la extraordinaria exaltación que aquellos acontecimientos produjeron en el enemigo.

No se encuentra explicación plausible a la conducta del mariscal, sino en la suposición de que hubiera formado el partido de no comprometer las tropas colocadas bajo sus órdenes directos y de conservarlas intactas. La exactitud de esa apreciación resulta de una conversación tenida por el mariscal la tarde del combate.

Según resulta de la declaración de un testigo, el mariscal, hablando de la posición tan peligrosa del general Frossard, hizo la reflexión de que él no hubiera temido empeñar sus divisiones a continuación de las del general.

Cosa singular; el mariscal parecía considerar su responsabilidad como enteramente libre de todo cargo en aquella circunstancia.—Hace tres años que el general Frossard estudió la posición de Forbach, y la encontró magnífica para librar una batalla, según la declaración de un oficial—pues bien, ahí tiene ahora su batalla.

Seis y seis minutos.—«Os envío un regimiento por la vía férrea; el general Castagny tiene la orden de unirse a vos, está en marcha. El general Montaudon ha salido a las cinco de Sarreguemines, dirigiéndose hacia Grossbiedersdorf; el general Metmann está en Bening. Habiéis debido recibir la brigada del general Juniac.»

El general Frossard escribe otra vez al mariscal a las seis y treinta y cinco minutos: «Los prusianos hacen avanzar considerables refuerzos; me veo atacado por todas partes. Apresurad cuanto podáis el movimiento de vuestras tropas.»

Después a las siete y veintidos minutos: «Hemos dado la vuelta por Warden; conduzcó toda mi gente a las alturas.»

El mariscal contesta: «Os he enviado toda la fuerza que he podido, no me quedan más que tres regimientos para conservar la posición Saint-Avoid. Hacedme el favor de indicarme las posiciones que a vuestro juicio debéis ocupar.» (Como si no fuese el general en jefe para dar sus órdenes.) En aquel momento fué cortado el telégrafo y cesó toda comunicación.

Bajo la impresión del movimiento giratorio que se iniciaba hacia el camino de Sarrelouis, el general Frossard, en vez de retroceder solamente hacia Camdembour para establecer allí con las divisiones Montaudon y Castagny que sabía se dirigían hacia él, y cuya posición por la mañana le había sido indicada por el mariscal como punto de concentración general, creyó oportuno dirigir su ejército hacia Sarreguemines. Su objeto, según dijo, era ir a tomar su pos-

puesta por el consejo de guerra á dicho militar.

Graves son las palabras con que termina el siguiente suelto de *La Igualdad*:

«Las fragatas insurrectas no se contentan ya con ejercer el vandalismo y de surtir de víveres á la plaza de Cartagena, sino que se han entregado á la desenfrenada piratería en alta escala, apoderándose del cargamento de todos los buques que pueden haber á las manos, causando la ruina de millares de familias particulares, y haciendo imposible por esta causa el comercio por todo el litoral del Mediterráneo.

Sólo en las primeras horas que aparecieron en las aguas de Valencia, inmediatas al puerto del Grao, se apoderaron de más bien, robaron el cargamento de dos vapores, un bergantín y tres faluchos, de propiedad particular, siendo de notar que uno de dichos vapores era de pasas, destinado á Inglaterra.

Desde los tiempos que los piratas de Argel y de Túnez hacían sus correrías por las costas de España y de Italia, sin más objeto que apoderarse de los barcos mercantes y de sus cargamentos y saquear las poblaciones litorales, no se ha visto un vandalismo más horrible que el de los canoteros separados de los canoas, causando la ruina de millares de familias particulares, y haciendo imposible por esta causa el comercio por todo el litoral del Mediterráneo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

LONDRES 20.—Según se probaba la convocatoria anticipada para el 27 del corriente, de la Asamblea francesa; pero no se tomará ningún acuerdo sobre este punto antes del jueves de esta semana.

El rumor que ha corrido en la Bolsa de la dimisión del ministro de Hacienda francés, se desmiente. ROMA 20.—Las autoridades italianas han tomado posesión de seis conventos, las superiores de dichas casas religiosas, leyeron una protesta reservada de todos sus derechos.

Los delegados de la autoridad civil oyeron dicha lectura, y después expidieron certificados de pensión á los religiosos desposeídos.

En el convento de franciscanos, los cónsules de América y Portugal, presentaron una protesta sosteniendo que el local pertenecía á sus respectivas naciones.

LONDRES 20.—Ha estallado un conflicto revolucionario en Canadá.

A riesgo del Gobierno, los buques Norte-Americanos han desembarcado marineros para proteger el ferrocarril.

Consolidados ingleses, á 92 1/2.

Exterior español, á 19 13/16.

PARIS 21.—Carece por completo de fundamento el rumor de que el ministro francés va á sufrir una modificación antes de la reunión de la Asamblea.

BERLIN 20.—Se cree que el príncipe de Bismarck tomará muy pronto la dirección del gabinete prusiano.

LISBOA 21.—Ayer surgió un conflicto militar entre soldados de cazadores y guardias municipales, el cual no tuvo resultado grave.

Algunos de los contendientes quedaron heridos pero levemente.

EL PROCESO DE BAZAINE

PRIMER CONSEJO DE GUERRA.

PRESIDENCIA DEL DUQUE DE AUMALE.

Sesión del 14 de Octubre.

Continuación del interrogatorio.

P.—Encárgateis al comandante Magnan que diera explicaciones de viva voz?

R.—Perfectamente; debiendo referir al Emperador la jornada del 16 en detalle. Tenía personalmente tantas ocupaciones que no podía redactar largos partes.

P.—¿Tenía el comandante Magnan algún plan que indicara el Emperador?

R.—No, señor presidente; podíamos ser cortados de un momento á otro, lo cual hubiera impedido todo plan en conjunto.

El mariscal Bazaine hizo que presentaran al consejo el despacho de un diplomático, cuyo nombre no se expresa, pero que aconseja no arriesgar una derrota, pero que las potencias europeas tenían intención de interponerse entre los beligerantes.

El duque de Aumale hizo leer un documento hallado en el ministerio de la Guerra, que enumera los recursos de municiones que poseía la plaza de Metz en la época en que se verificaban los hechos de que se trata; cuya nota demuestra que la plaza no podía prestar socorro alguno para resistir al ejército, y está firmada por el mariscal Bazaine.

P.—¿Habría firmado esa nota?

R.—Sí, sin duda me fué presentada por el general Soleille.

P.—¿Esa nota ha debido ocasionar alguna inquietud respecto al reabastecimiento del ejército; ¿lo llevó consigo el comandante Magnan?

R.—No, no podía afirmarse; es la primera vez que oigo leer la nota que habéis encontrado.

P.—¿Ha sido hallada en el ministerio de la guerra; y será sin duda la que llevaría el comandante Magnan?

R.—Es probable; además el Emperador debía conocer la verdad respecto á municiones por el general Lebrun que estaba á sus órdenes.

P.—¿De modo que el comandante Magnan no llevaba el encargo de llevar verbalmente al Emperador que tenéis el proyecto de marchar sobre Verdun?

R.—Ciertamente no. El comandante Magnan llevaba únicamente el encargo de hacerle conocer mis intenciones de apoyarle por el Norte, pero segun me fuera posible.

P.—El 18 á las doce y cuarto de la mañana el Emperador os anunció que os enviaba vuestro auxilio, y el 19 os preguntó si era preciso dejar provisiones en Verdun?

R.—No debía esperar de una manera tan positiva.

P.—Al mismo tiempo que el comandante Magnan había marchado el intendente Previl y el intendente general Wolf, quien á las once dio orden de dirigirse sobre Verdun hacia Montmédy un gran convoy de rebaños; ¿por qué se dejó así desprovisto á Verdun?

R.—No lo ignoro, sin duda en consecuencia de sus conferencias con Previl.

P.—El Sr. Previl llevaba instrucciones verbales al mariscal Mac-Mahon?

R.—No, ninguna.

P.—¿Voy á interrogaros sobre vuestras comunicaciones con el mariscal Mac-Mahon; pero ante todo debo rectificar un error que cometí ayer.

El duque de Aumale hizo leer un despacho en el cual el Emperador decía al mariscal Bazaine que deseaba ordenes al general Faillat desde el 12 de Agosto.

R.—No tuve conocimiento de ese despacho hasta el 13.

P.—¿Fue en esa fecha cuando os disteis á reconocer como jefe á los jefes de cuerpo?

El duque de Aumale hizo leer varios despachos jefes de cuerpo se consideraban á los órdenes del mariscal Bazaine. En uno de esos documentos el mariscal Bazaine encarga al mariscal que transmitiera las órdenes al general Douai.

El mariscal Bazaine.—La mayor parte de esos despachos no llegaron á mis manos.

P.—Sin embargo, como se han encontrado en Metz en el Estado Mayor general, es difícil explicar que vos los hayais visto, sobre todo, dada la posición política y militar del país.

R.—Esta es la primera vez que oigo hablar de ellos.

P.—Al continuar examinando los diferentes despachos que os fueron dirigidos, encontráramos otro del 16, del 18, expedido á las ocho y media de la mañana, el cual llegó á Metz á las 10 y 35 de la noche.

El escribano leyó.

El duque de Aumale.—No encuentro ningún despacho vuestro al mariscal Mac-Mahon entre el 13 y

el 18, aunque en este intervalo os envié varios. ¿A cuál de ellos respondisteis?

R.—Al de Bar-sur-Aube.

P.—¿No contestasteis al de Chalons?

R.—No, señor presidente, cuando respondí al de Bar-sur-Aube, no había recibido el de Chalons.

P.—El 18 á las cuatro y cinco telegrafasteis al mariscal Mac-Mahon:

(El escribano leyó).

«A consecuencia de los combates sucesivos del 14 al 16, mi marcha sobre Verdun ha sido detenida y me veo obligado á permanecer al Norte de Metz para reorganizar de municiones y sobre todo de víveres.

«Desde esta mañana el enemigo muestra fuertes masas que parecen dirigirse sobre Briey, y pueden tener el proyecto de atacar al mariscal Canrobert que ocupa á Saint-Privat-la-Montagne uniéndose por la izquierda en Armauvilliers, punto de apoyo de la derecha del 4.º cuerpo.

«Estamos, pues, de nuevo á la defensiva, hasta que sepa la verdadera dirección de las tropas que están delante de nosotros, y especialmente la del ejército de reserva que se dice está en Pauze, á la orilla derecha del Mosela á las órdenes del Rey, cuyo cuartel general, parece está en el castillo de Aubigny.

«Transmitid este despacho al Emperador y al ministro de la Guerra; abrigo temores por el ferrocarril de las Ardenas.»

P.—A las cuatro y quince dirigisteis al Emperador el despacho siguiente:

«El mariscal Bazaine al Emperador en el campamento de Chalons.

«Metz 17 Agosto.

«Ayer tuve el honor de escribir á V. M. dándole cuenta de la batalla sostenida, desde las ocho de la mañana á las nueve de la noche, contra el ejército prusiano que nos atacó en nuestras posiciones de Doncourt á Vionville. El enemigo fué rechazado y pasamos la noche en las posiciones conquistadas. El gran consumo de municiones de artillería é infantería, el sólo día de víveres que quedaban á nuestras fuerzas, me han obligado á acercarme á Metz para abastecer lo más pronto posible nuestros parques y convoyes.

«He situado el ejército del Rhin en las posiciones comprendidas entre Saint-Privat, la Montagne y Rorzeuilles. Pienso poder ponerme en marcha pasado mañana tomando una dirección más al Norte, de modo que venga á desembocar á la izquierda de la posición de Haudimont, en el caso de que el enemigo la ocupara con fuerzas para impedirnos el paso hacia Verdun, evitando así combates inútiles que retardarían nuestra marcha. El ferrocarril de las Ardenas sigue estando expedito hasta Metz, lo que indica que el enemigo tiene por objetivo Chalons y París.

«Continúo hablando de la unión de los ejércitos de los dos principios. Tenemos delante de nosotros al príncipe Federico Carlos y al general Steinmetz.»

A las ocho y veinte expedisteis este otro telegrama:

«El mariscal Bazaine al Emperador y al ministro de la Guerra.

«Tengo el honor de confirmar al Emperador mi despacho telegráfico de hoy y de unir á esta carta copia de la que dirigí á V. M. ayer noche á las once.

«Dícese que el Rey de Prusia está en Pauze ó en el castillo de Aubigny, seguido de un ejército de 100 mil hombres y que además numerosas tropas se han visto sobre el camino de Verdun y de Mont-Carmel.

«Lo que parece dar cierta verosimilitud á la noticia de la llegada del Rey de Prusia es que en el momento en que tengo la honra de escribir á V. M., los prusianos dirigen un serio ataque contra el fuerte de Queulen, habiendo establecido baterías en Mogny, en Marcy-le-Haut y en el bosque de Pouilly. En ese momento es muy vivo el cañoneo.

«Respecto á nosotros, los cuerpos tienen pocos víveres. Voy á tratar de hacer que vengan por la línea de las Ardenas, que aún está libre. El general Soleille, á quien envié á la plaza, me informa que está poco provisto de municiones y que no puede darnos más que 800.000 cartuchos, lo que para nuestros soldados es negocio de un día. Hay igualmente un corto número de tiros para piezas de 4, y por último añado que la fábrica protecnica no tiene medios para hacer cartuchos.

«El general Soleille ha debido pedir á París lo que es indispensable para remontar las máquinas; ¿pero llegará á tiempo? Los regimientos del cuerpo del general Frossard no tienen ya utensilios de campamento y no pueden guisar sus alimentos. Vamos á hacer todo lo posible para obtener provisiones de todas clases á fin de emprender nuestra marcha dentro de dos días, á menos que nuevos combates no desconcierten mis combinaciones.

«Acompaño á V. M. la traducción de un orden de combate hallado sobre un coronel prusiano muerto en la batalla del 16.

Pondré á V. M. al corriente de los movimientos del enemigo en este día.

Incluyo una nota del general Soleille, comandante de artillería del ejército, que indica los pocos recursos que ofrece la plaza de Metz para manicular tanto á la artillería como á la infantería.»

P.—¿No podéis, pues, ignorar lo que pasaba á vuestra derecha?

R.—En esa carta daba cuenta de los informes que acababa de recibir.

P.—¿Ignorabais que no podíais tomar el camino de Verdun ni el de Briey, puesto que el enemigo los ocupaba desde el 17?

R.—El estado de cosas podía variar de un momento á otro.

P.—El 19 dirigisteis al Emperador el siguiente despacho:

«El mariscal Bazaine al Emperador.

«Metz, Bar-Saint-Martin, 19 Agosto.—El ejército se halló ayer todo el día en las posiciones de Saint-Privat-la-Montagne á Rorzeuilles y las conservó. Los cuerpos cuarto y sexto hicieron uso de las nueve de la noche un cambio de frente, el ala derecha á retaguardia para evitar un movimiento involuntario por la derecha, que las masas enemigas intentaban hacer ayudadas por la oscuridad. Esta mañana hice bajar de sus posiciones al segundo y tercer cuerpo, y el ejército está de nuevo concentrado en la orilla izquierda del Mosela, desde Longeville á Sautonnet, formando una línea curva que pasa por detrás de los fuertes Saint-Quentin y de Plappeville.

«Las tropas están fatigadas y tienen necesidad de combates que no les permitan atender á los cuidados materiales, y es indispensable dejarlas descansar dos ó tres días. El Rey de Prusia estaba esta mañana en Rezonville con Moltke, y todo indica que el ejército prusiano va á atacar la plaza de Metz. Cuento siempre con tomar la dirección del Norte y echarme en seguida sobre Montmédy por la carretera de Saint-Menchould á Chalons, si no está ocupada por grandes fuerzas; en el caso contrario continuará hacia Sedan, y aun hacia Mézières, para llegar á Chalons.

«Existen en Metz 700 prisioneros que llegarán á ser un embarazo para la plaza en caso de sitio, por tanto voy á proponer un cambio al general Moltke, por igual número de oficiales y soldados franceses.

P.—¿Creeis que las primeras líneas de ese despacho, «el ejército ha conservado sus posiciones», determinan exactamente el resultado de la jornada del 18?

R.—Sí, conservé sus posiciones á excepción del cambio de frente.

P.—Pero hay una contradicción en seguida cuando decís: «El ejército ocupa la orilla izquierda del Mosela.»

R.—No hay contradicción. Mi despacho quería decir al mismo tiempo que nuestras tropas habían conservado sus posiciones en el combate y que habían ocupado la orilla izquierda del Mosela.

PROVINCIAS

De un periódico valenciano tomamos siguiente: Lo Ayer tarde, las personas que pasaban por la calle de Caballeros pudieron ver asomado al balcón del piso segundo de la casa núm. 20, á un sujeto en mangas de camisa, que pedía auxilio á grandes voces, y en actitud desesperada. Inmediatamente se presentó en el sitio del suceso el activo alcalde del barrio, y se encontró con que el sujeto que de aquella manera demandaba socorro era un cura que salió hace pocos días de las cárceles de Serranos. Tomadas las declaraciones oportunas parecía resultar que este cura, al salir de la cárcel, viéndose falto de recursos, buscó en su auxilio al dueño de la habitación donde tuvo lugar el escándalo que relatamos.

Este sujeto, bastante conocido por sus ideas carlistas, hizo una cuestión que produjo duros reproches, cuya cantidad, en vez de entregár-

se la cura la retuvo en su poder, diciéndole que al llegar á Játiva, cuando marchase á su país, se la daría una determinada persona á quien debía presentar una carta que le entregó. Marchóse el cura, pero como no le diesen el dinero prometido, volvió á Valencia para reclamarlo. Ayer se presentó en casa del recolector, y este, en vez de darle el dinero tuvo una cuestión con él, y cogiéndole despreciosamente la mano en la casa, atándole de pies y manos, y acodiéndole sobre un colchón en medio de una sala, donde le maltrataron bastante.

Como el cuarto donde tenía lugar esta operación estaba lleno de imágenes, el desventurado cura recordó á presencia de quién producían aquel atropello, y como este inmutase algo á los autores, aprovechó los momentos de tregua para levantarse y salir al balcón en la forma que ya hemos indicado.

Esta es la relación de los hechos tales como resultan de lo que decían los grupos formados en la calle que combatían lo ocurrido. No sabemos si habrá algo que rectificar.

De La Crónica Local de Tortosa del jueves tomamos lo siguiente:

«Nos han vuelto á escribir de Asó, para que manifestemos por medio de nuestro periódico los perjuicios que se irrogan á sus vecinos, como á los de Plix, García y Ribarroja, la estraña medida de que no puedan utilizar sus barcos de paso, mientras se permite á todos los demás pueblos tenerlos y á los de Ebro á Tortosa. Nos dicen asimismo que si la autoridad quiere intervenir en este asunto no hay necesidad de otra cosa que amonestar seriamente al alcalde de Mora, autor de esta especie de entredicho impuesto á los referidos pueblos.

MINISTERIO DE ESTADO

REGLAMENTO

DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA DE BELLAS ARTES EN ROMA

(Conclusion.)

1.º En las plantas ó proyecciones horizontales del edificio en la escala de 5 metros por metro.

2.º Las fachadas y dos secciones longitudinal y latitudinal del edificio, en la escala de 0'01 metro por metro.

3.º Detalles de construcción y decoración á la escala de 0'04 metros á 0'08.

Las plantas serán delineadas solamente la fachada principal y una sección la más interesante, acuradas, y los detalles dibujados á voluntad.

Tanto el croquis como el desarrollo del proyecto se ejecutarán en completa incommunicación.

Art. 34. Los ejercicios para el grabado en dulce serán:

1.º Dibujar una estatua del antiguo elegida por el tribunal y del tamaño de una Academia, en el espacio de seis días á cuatro horas.

2.º Dibujar una figura del modelo vivo en el mismo tamaño y condiciones.

3.º Dibujar de un cuadro que elija el Tribunal una figura ó un solo trozo de figura del tamaño de 0'16 metros y grabarlo sin el auxilio de la máquina: á las pruebas se harán en el término de dos meses y todo el ejercicio en completa incommunicación.

Los ejercicios para el grabado en hueco serán:

1.º Dibujar una figura del natural en seis días, á cuatro horas cada uno.

2.º Modelar en cera sobre una pizarra de 0'12 metros por 0'14 metros un estudio de composición sacado á la suerte, ejecutándolo durante un día desde las ocho de la mañana.

3.º Modelar asimismo en cera en una pizarra del diámetro de 0'14 metros una figura del antiguo en bajo relieve.

4.º Grabar en un troquel de acero de 0'04 metros de diámetro la anterior figura bajo la vigilancia del Tribunal en dos meses.

Art. 35. Al comenzar los ejercicios prácticos relativos á pintura, escultura, arquitectura, grabado, los opositores presentarán los pliegos ó lienzos de que hayan de servirse, al secretario del tribunal para que los selle ó firme.

Art. 36. El ejercicio teórico para la música versará sobre las materias de instrumentación, armonía, contrapunto y teoría del arte, debiendo responder los opositores á seis preguntas de 150 preparadas de antemano.

Art. 37. Constituirán los ejercicios prácticos:

1.º En una fuga vocal á dos motivos y cuatro partes y un coro á cuatro partes con apanamiento de orquesta.

2.º En una gran escena musical que conste por lo menos de un preludio instrumental bien desarrollado, recitado, andante y allegro final intercalado, todo con acompañamiento de grande orquesta. Esta escena será para dos ó más voces, cuidando que haya á solas enlazados con recitados y una pieza de conjunto.

Art. 38. Durante dichos ejercicios el opositor quedará incommunicado, debiendo emplear seis días en el primero y 25 en el segundo. El tema para la fuga y las poesías para la escena musical se entregarán al opositor al ponerlo incommunicado, sacándolos á la suerte el presidente del Tribunal de entre 10 elegidos de antemano.

Art. 39. Las obras de los opositores se ejecutarán con voces y acompañamientos de piano dos veces; una en presencia del tribunal y otra en la del público. Cada autor podrá acompañar su obra.

Art. 40. Regirán para todas las oposiciones las reglas siguientes:

1.º Luego que el director de la escuela á que pertenecían las vacantes recibiera el nombramiento de los vocales, á tenor de lo prevenido en los artículos 27 y 28, convocará á todos los individuos que han de formar el jurado, el cual se constituirá en la primera reunión, eligiendo presidente y secretario. Acto continuo leerá el secretario los artículos de este reglamento relativos á la oposición, y el tribunal determinará el día, hora y sitio en que ha de verificarse cada ejercicio, designando el secretario ponerlo en conocimiento de los opositores por medio de papeletas y de anuncios en los periódicos oficiales.

2.º En el día señalado para el primer ejercicio, sea teórico ó práctico, empezará el acto público leyendo el secretario los artículos de este reglamento relativos á la oposición y la lista de los contrincantes.

3.º El opositor que no se presente antes de terminar la lectura que se hace al principio en la regla precedente, no podrá tomar parte en los ejercicios.

4.º Concluido el ejercicio primero, el tribunal, reunido en sesión secreta, calificará por mayoría de votos el mérito de cada opositor; y esta calificación, expresa en el acta, sólo tendrá fuerza decisiva cuando por sus trabajos restantes se hallen dos ó más opositores en absoluta igualdad de circunstancias. A los tres días de terminar el examen teórico principiarán los ejercicios prácticos. Los jueces guardarán secreto sobre los actos del tribunal, y reservarán su juicio respecto de los opositores hasta la terminación de todos los ejercicios.

5.º Para los ejercicios teóricos y para los demás que no pueden ser simultáneos se establecerá por suerte el orden en que hayan de tomar parte en ellos los opositores.

6.º Terminados los ejercicios prácticos, el presidente dispondrá que se expongan al público las obras de los opositores, designando para ello lugar á propósito, sin perjuicio de que las musicales se ejecuten además conforme á lo prescrito en el art. 39.

7.º Los trabajos de los opositores que obtengan pensión quejarán á beneficio de las respectivas escuelas superiores; pero se reserva á cada autor el derecho de copiarlos y de utilizar su pensamiento según le convenga.

8.º Reunido el tribunal para el fallo definitivo, leerá el secretario el programa ó tema de los ejercicios, y los artículos de este reglamento que á ellos se refieren, para ver si se han cumplido en todas sus partes. Las votaciones definitivas, que se harán en sesión secreta, previa deliberación y por mayoría, determinarán si ha lugar ó no á propuesta; y caso de haberla, quienes y para qué plazas se habrán de incluir. Cuando en las votaciones haya empate, decidirá el presidente.

9.º Sólo se propondrá un opositor para cada pensión vacante.

10.º La propuesta se publicará en el acta, y el presidente del tribunal remitirá antes del tercer día al ministerio de Estado las actas de las oposiciones, firmadas por los jueces que hayan intervenido en ellas.

Art. 41. El ministerio de Estado abonará los gastos que originen las oposiciones, ó evia presentación de cuenta formada por el secretario y visada por el presidente del tribunal.

CAPITULO III.

De la manera de proveer las plazas de pensionados de mérito.

Art. 42. Para proveer las plazas de pensionados de mérito se publicará el anuncio de las vacantes en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 43. Podrán optar á las plazas de pensionados de mérito:

1.º Los artistas ó profesores que por el mérito de sus obras gocen de justa fama.

2.º Los artistas laureados con primeros y segundos premios en exposiciones ó concursos nacionales.

Estas pensiones recaerán en artistas que tengan en España su residencia habitual y serán preferidos los que no hubieren disfrutado anteriormente en Roma alguna de las concedidas por el Estado ó las Diputaciones provinciales.

Art. 44. Para los fines á que se dirige el artículo anterior, el ministro remitirá á la academia de Bellas Artes las solicitudes presentadas para que formule la oportuna propuesta.

Art. 45. El ministro de Estado podrá conformarse con la propuesta de la academia, ó nombrar libremente individuos comprendidos en las condiciones que determinan el art. 43; pero será atendida siempre dicha propuesta y pensionado el artista que la motive si sus obras fueran además calificadas por la academia como de mérito extraordinario.

CAPITULO IV.

Obligaciones de los pensionados.

Art. 46. Los pensionados de número, excepto aquellos que se dediquen al arte del grabado, residirán en Roma durante el primer año de sus respectivas pensiones. En los siguientes podrán viajar á su elección, y fijar por intervalos su morada en diferentes capitales y ciudades de Europa, afamadas por sus academias, Monumentos y Museos, poniéndolo en conocimiento del director de la academia.

Art. 47. Los pensionados para el grabado y todos los de mérito sólo tendrán obligación de residir en Roma 12 meses, elegidos á su arbitrio, alternada ó consecutivamente. En todo el tiempo restante podrán elegir la residencia más conveniente á su vocación artística y variarla segun lo estimen oportuno, poniéndolo siempre en conocimiento del director de la Academia.

La residencia de los pensionados en Roma podrá limitarse el director á seis meses si en alguna caso lo considerase conveniente.

Art. 48. Los pensionados de número consagrados á la pintura de historia entregarán al terminar el primer año dos dibujos, cuyo tamaño no baje de 0'48 metros por 0'63, uno de estatua antigua y otro del modelo vivo, como asimismo la copia de un cuadro de maestro antiguo ó de un fragmento importante de algún fresco ó pintura de grandes dimensiones, procurando que dicha copia sea de autor ilustre, cuyas mejores obras no puedan estudiarse en nuestro Museo nacional. El segundo año entregarán un cuadro en cuyo asunto entren una ó dos figuras. En el tercero un cuadro de composición con dos ó más figuras del tamaño natural.

Art. 49. Los pensionados de mérito para el cultivo de la pintura de historia entregarán en el primer año copia de uno de los cuadros más notables antiguos; y si fuere de un techo ó pintura mural ó de un cuadro de grandes dimensiones, un fragmento del tamaño del original en dimensión que no baje de 0'50 metros. En los años segundo y tercero ejecutarán un cuadro de composición con figuras de tamaño natural, cuyo número no baje de tres, y deberán entregarlo al terminar su pensión, quedando como propiedad del ministerio el boceto de dicho cuadro en tamaño de 0'40 metros á lo menos. Presentarán también una breve memoria sobre sus impresiones artísticas, sobre materias de enseñanza ó de cualquiera otra del interés relacionada con el arte.

Art. 50. Los paisistas pensionados de número entregarán en el primer año dos estudios del natural, uno dibujado al lápiz y otro ejecutado á la aguada de 0'50 metros, y dos estudios también del natural pintados al óleo en lienzos de 0'60 metros. En el segundo año un paisaje original pintado al óleo cuyas dimensiones no bajen de 1'25 metros. En el tercero un paisaje pintado al óleo, que no sea menor de 1'50 metros.

Art. 51. Los paisistas pensionados de mérito entregarán en el primer año un paisaje pintado al óleo que no baje de 1'50 metros, y dos estudios de tamaño de 0'50 metros ambos, á la aguada. En el espacio de los dos años siguientes pintarán al óleo un paisaje original de dos metros por lo menos, y presentarán una memoria análoga á la que se exige á los pintores de historia.

Art. 52. Los pensionados de número para la escultura entregarán en el primer año un busto representativo de personaje histórico ó una alegoría, y dos dibujos de la estatua y del modelo vivo en el tamaño de academia. En el segundo un bajo un relieve de su composición en tamaño que no sea menor de un metro. En el tercero una estatua original de tamaño natural. Estos tres envíos se entregarán en yeso.

Art. 53. Los escultores pensionados de mérito entregarán en el primer año un bajo relieve original que no sea menor de 1

